

## «María Moliner fue una heroína callada, sensata y discreta»

► Vicky Peña interpreta a la filóloga aragonesa en la obra teatral «El diccionario»

JULIO BRAVO  
MADRID

A María Moliner se la conoce por su obra: el «Diccionario de uso del español», en el que trabajó quince años. Pero poco se sabe de la mujer, una filóloga aragonesa que nació en Paniza en 1900. Manuel Calzada Pérez, un joven dramaturgo inédito sobre las tablas, la rescata del archivo para convertirla en el personaje central de su obra «El diccionario», que se estrena hoy en el teatro de La Abadía bajo la dirección de José Carlos Plaza. Vicky Peña —a quien acompaña en escena Helio Pedregal y Lander Iglesias— encarna a María Moliner. «No es un biopic —asegura—, sino una obra emocionante y muy bien construida, con una magnífica carpintería teatral». «Para mí, María Moliner había sido un nombre que aparecía debajo del título de su Diccionario. Y con esta obra he descubierto al personaje; el autor la admira y siente pasión por su figura. Era una mujer de la cultura, de la Historia, de las letras, y militante, pero siempre de un modo discreto, sensato, callado y responsable».

Llegar a ella a través del teatro es, cuando menos, sorprendente. «Es un texto basado en hechos reales, en “El exilio interior”, la biografía que escribió Inmaculada de la Fuente, pero hay mucha fabulación. La función nos enseña muchas cosas de Moliner, y de una época». La obra arranca en el momento en que ella presenta su Diccionario, y viaja en el tiempo en la historia de esta mujer; aparecen dos personajes más: su marido y un neurólogo que la trata. A María Moliner se le encargó, durante la segunda república, un plan general de bibliotecas del Estado. «Lo realizó —asegura la actriz— con una dedicación y una profesionalidad maravillosas; participaba de un movimiento de culturización de España, donde en aquel momento había mucho analfabetismo. Esa labor era muy importante, y no solo la hizo de un modo teórico, sino que la construyó físicamente. Durante muchos años viajó por el Levante español, pueblo a pueblo, organizando bibliotecas públicas rurales, circuitos de libros...».

«Nunca militó —sigue Vicky Peña— en ningún partido ni sindicato. Sin embargo, al terminar la guerra fue depurada y la rebajaron dieciocho grados en el escalafón de funcionarios. Tuvo cuatro hijos, y a los cincuenta y pico años decidió ponerse a redactar un diccionario, tarea que le llevó quince años de su vida, y un cierto hartazgo de su familia, porque inundaba la casa con fichas y pape-



Vicky Peña, como María Moliner

ABC

### Diccionario

«Fue muy crítica con la Real Academia. Ahora se ha abierto a corrientes de pensamiento más libres y tolerantes. Su diccionario se acogió con maravilla y admiración».

les, y ocupaba mucho tiempo de su vida».

Vicky Peña se ha acercado a María Moliner «a través del texto de la función. Es la biblia. Y en el texto, con mucha ficción, hay mucha letra textual suya. Hemos querido recordar su aspecto físico con el peinado, gafas... No hay un trabajo de caracterización pero sí un intento de borrar a Vicky para que aparezca María. Pero no es un recorrido memorialístico o cronológico. Circula entre la realidad y la ficción, el recuerdo y el olvido, el presente y la memoria... Con un telón de fondo que despierta la memoria histórica, porque a través de ella se puede ver el terrible

manto de silencio y pobreza que estableció el franquismo sofocando las labores intelectuales importantísimas y los avances que se habían hecho en el primer tercio del siglo XX».

«La obra me fascinó cuando la leí —confiesa la actriz—; me gustó lo que contaba y el personaje que descubrí detrás. Y es una obra conmovedora que hace disfrutar al público, emocionarse y trabajar mentalmente». María es una heroína. «Hay un momento en la función en que sale un oximoron: se dice que cayó sobre ellos un silencio atronador. Y su onda silente ha llegado hasta ahora».